

*Miguel Ángel Cumplido Tercero**

Economía criminal y riesgo
empresarial tras el proceso de paz
en Colombia

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Economía criminal y riesgo empresarial tras el proceso de paz en Colombia

Resumen:

En el año 2012 se inició un proceso de negociación de paz entre las autoridades colombianas y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en La Habana y en marzo de 2016 se publicó el inicio de un proceso similar con el Ejército de Liberación Nacional (ELN); todo indica que en el corto plazo se firmaran acuerdos de paz que supondrán el fin de uno de los conflictos internos más significativos de la historia reciente. Sin embargo realizando un análisis de las últimas tendencias de la violencia parece indicar que el escenario de postconflicto no va suponer una reducción de la inseguridad, sino la mutación de la amenaza hacia la economía criminal liderada por los grupos de la delincuencia organizada o Bandas Criminales (BACRIM) y focalizando la atención sobre el sector empresarial que opera en el país.

Abstract:

In 2012 a process of peace negotiations starts between the Colombian authorities and the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) in Havana and in March 2016 start of a similar process with the National Liberation Army (ELN); in the short term peace agreements will be signed which means the end of one of the most important conflict in recent history. However it is conducting an analysis of the latest trends in violence suggests that the post-conflict scenario will not reach a reduction of insecurity, because the mutation of the threat to the criminal economy led by groups of organized crime (BACRIM) and focusing attention on the corporate sector operating in the country.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Colombia, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Ejército de Liberación Nacional (ELN), grupo guerrillero, guerrilla, terrorismo, proceso de paz, postconflicto, crimen organizado, Bandas Criminales (BACRIM), violencia, extorsión, análisis de riesgos, empresa.

Keywords:

Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), National Liberation Army (ELN) guerrilla group, guerrilla, terrorism, peace process, post-conflict, organized crime, criminal gangs (BACRIM), violence, extortion, risk analysis, company.

Introducción

La finalidad de este documento es la elaboración de un análisis prospectivo de naturaleza general sobre las dinámicas del escenario de postconflicto que se avecina tras la firma de los acuerdos de paz con los grupos guerrilleros en Colombia: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en La Habana y en marzo de 2016 se publicó el inicio de un proceso similar con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Para ello se realiza un análisis sobre:

- Las tendencias y la evolución de la violencia en Colombia desde el inicio de las negociaciones de paz.
- Aproximación, definición y descripción de la economía criminal que se está consolidando en el país.
- Valoración de la exposición al riesgo para las empresas que operan en el país.

Este análisis tiene la vocación de ser un instrumento dirigido hacia la mejora de la gestión d de la seguridad empresarial para afrontar riesgos y amenazas emergentes.

Colombia: conflicto, proceso de paz y empresa

La historia colombiana reciente está marcada por el conflicto y la violencia, causada en gran medida por la persistencia de factores estructurales como la desigualdad de ingresos, la debilidad institucional y las disputas de tierras¹. A partir de 1948 se inició el periodo conocido como “La Violencia” en la que seguidores de los distintos partidos políticos se encontraban inmersos en un proceso de violencia política que en 1953 alcanzaba la cifra de 200.000 muertos. A pesar de la voluntad de los principales partidos políticos por erradicar esta violencia, ésta resultó insuficiente. La limitación de espacios políticos participativos fomentó la eclosión de movimientos políticos revolucionarios que entre 1964 y 1965 provocó el nacimiento de varios grupos guerrilleros; entre los que destacan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) que en la actualidad siguen condicionando la vida cotidiana del país.

¹ Universidad de Los Andes (Facultad de Economía), *Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia: ¿cómo construir un postconflicto sostenible?*, Bogotá D.C., 2014, 20.

Posteriormente y especialmente a partir de 1982 ante la agudización de los secuestros de empresarios, de la extorsión y ataques a las actividades empresariales, surgieron movimientos paramilitares para enfrentar las acciones de los grupos guerrilleros. En breve tiempo los movimientos paramilitares se agruparon bajo el paraguas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Simultáneamente se produce el incremento de la importancia de los cárteles criminales dedicados esencialmente al tráfico de sustancias estupefacientes, con la consolidación los cárteles de Medellín, Cali y Norte del Valle; a finales del siglo XX gran parte de sus estructuras se vieron desmanteladas. Si bien este desmantelamiento de cárteles criminales favoreció tanto a los grupos guerrilleros como a los grupos de autodefensa que tomaron el testigo en la realización de la actividad del tráfico de sustancias estupefacientes.

Todos estos procesos de violencia revolucionaria, social, política y criminal coincidieron singularmente en Colombia, agudizándose especialmente en ese periodo de tiempo. Dibujando un escenario de seguridad en aquel entonces altamente degradado y peligroso. De hecho esta situación se ha descrito² como el conflicto interno de mayor intensidad del hemisferio occidental de la historia reciente. Sin embargo este hecho no ha sido un obstáculo insalvable para la actividad empresarial y el interés de las empresas extranjeras por instalarse en el país, así hasta el 20% de las empresas que operan en Colombia son multinacionales. Y no se puede olvidar que las multinacionales son un objetivo preferente de los grupos ilegales que operan en el país, por ejemplo el 1 de abril de 2013 (abierto el proceso de negociación de paz) las FARC y el ELN realizaban un comunicado conjunto³ en el que exponían la voluntad de: «confrontar decididamente los grandes Oligopolios, Capital transnacional e Imperialismo [...] reflexionar en torno a la situación económica y social generada por la presencia de Compañías Multinacionales y las ambiciones desmedidas y apetito voraz del Sector Minero energético, que llevó a la Región a la gigantesca Militarización que padecemos, rompiendo el equilibrio ambiental y la tranquilidad de toda la sociedad. Por todo lo anterior es imperativa la UNIDAD para enfrentar esta amenaza contra el pueblo». Las compañías multinacionales son consideradas por los grupos guerrilleros invasores y

² JIMENEZ PEÑA, Gabriel, *Multinacionales y responsabilidad social empresarial en la construcción de paz en Colombia*, Bogotá D.C. 2014.

³ Centro de Documentación de los Conflictos Armados (CEDEMA), “Comunicado conjunto FARC-EP y ELN de 1 de abril de 2013”, (<http://www.cedema.org/ver.php?id=5545>).

vienen sufriendo un amplio espectro de incidentes de seguridad; incluyendo la “vacuna” para poder tener la posibilidad de llevar a cabo las operaciones. Finalmente este instrumento extorsivo se ha convertido en una fuente de financiación para los mencionados grupos, pero también para los grupos del crimen organizado o Bandas Criminales (BACRIM).

El inicio significativo de actividades por parte de las multinacionales españolas en Colombia se puede fechar simbólicamente el 27 de agosto de 1996 (coincidiendo con el proceso de consolidación de la violencia descrita en el párrafo anterior) cuando la multinacional BBVA adquiría el 40% del Banco Ganadero⁴ dando inicio a un proceso de desembarco de las empresas españolas en Colombia. A punto de cumplirse el vigésimo aniversario de esta operación, la inversión extranjera directa de origen español en el año 2015 se ha consolidado como la segunda en volumen suponiendo hasta el 13% del importe total⁵.

En el transcurso de estas dos décadas se ha tejido una importante alianza económica que continúa en expansión y crecimiento⁶. Y es que para las empresas españolas el atractivo de Colombia ha aumentado y ahora más que nunca con las oportunidades que se atisban en el país en el corto plazo. Y es que el país tiene una economía en crecimiento, con oportunidades de negocios e inversión en múltiples ámbitos y regiones, y planes de largo plazo en favor de un entorno más próspero y en paz. Así en septiembre de 2015 se desarrolló en la ciudad de Cartagena de Indias una misión empresarial de alto nivel promovida por la Cámara de Comercio de España en la que participaron más de dos centenares de empresas españolas y colombianas⁷. El Presidente de la Cámara de Comercio de España, José Luis Bonet, destacaba⁸ precisamente esta alianza y potencial de crecimiento económico mencionando que las

⁴ESPECIALES, “El Banco Ganadero”, *Semana*, (23.06.1997).

⁵ PROCOLOMBIA, *Reportaje trimestral de inversión extranjera directa en Colombia 2015*, 2015-4, 12.

⁶ HERNAN CARDENAS, Jorge (y otros), *España – Colombia: una alianza en expansión*, Kreab Colombia, Bogotá, 2015.

⁷ CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA, “El Ministro de Industria lidera delegación empresarial que organiza la Cámara de Comercio en Colombia”, (17.09.2015). Disponible en <http://www.camara.es/el-ministro-de-industria-lidera-la-delegacion-empresarial-que-organiza-la-camara-de-espana-en>. Fecha de la consulta 28.05.2016.

⁸ BONET, José Luis, “España apuesta por Colombia”, *El Espectador*, (16.09.2015).

empresas españolas presentes en el país habían pasado de 160 en 2011 a más de 400 en la actualidad.

Al objeto de este análisis se quiere poner el acento en las palabras del Presidente de la Cámara de Comercio de España en relación a la importancia de apoyar el proceso de paz abierto como vía para impulsar el crecimiento, el empleo y el bienestar. Es indudable que el proceso de paz supone una mejora sustancial de las condiciones de seguridad en el país y que también beneficia sin lugar a dudas a la actividad empresarial. Cuando el Presidente de la Cámara de Comercio de España realizaba estas declaraciones se estaba refiriendo a la realización de actividades de apoyo proactivas que vayan más allá de una declaración de intenciones, en definitiva a la implicación de actividades directas por parte de las empresas españolas que se encaminen a generar entornos que den soporte a las negociaciones de paz y dar avance a los acuerdos que en ellas se están produciendo.

La implicación directa en la realización de actividades de esta naturaleza ha de ser en extremo cuidadosa y se ha de basar en un escrupuloso análisis de entorno que provea de prospectiva y referencia suficiente para encaminar y orientar esta implicación. Y es que no hay que olvidar que las multinacionales son objetivos preferentes de las actividades de los grupos ilegales y cualquier cambio puede suponer un incremento en la exposición al riesgo con la posibilidad de graves impactos en la seguridad de los empleados y las actividades de las distintas operaciones.

Economía criminal: un escenario postconflicto

En la fase postconflicto las actividades económicas actúan como incentivo para los distintos actores ilegales ya que suponen la fuente de obtención de beneficios económicos y de legitimidad social. Esta deriva de los procesos de las negociaciones de paz no es nueva, si estudiamos algunas de las experiencias postconflicto inmediatamente anteriores esta deriva suele ser frecuente⁹. Así por citar algunos ejemplos de procesos de paz:

- Centroamérica: en la última década del siglo XX, tras las guerras civiles en Guatemala, El Salvador y Nicaragua; se produjo un aumento sustancial de las

⁹ Universidad de Los Andes (Facultad de Economía), "op. cit", 223.

tasas delictivas de naturaleza patrimonial y de la violencia ante la incapacidad de las instituciones por mediar en los conflictos y administrar justicia.

- Bosnia-Herzegovina/Croacia: en la primera década del siglo XXI tras la guerra civil se mantienen significativos niveles de violencia/corrupción y de criminalidad organizada que tienen como objetivo la extracción de beneficios económicos del tejido económico y social.

El caso colombiano no siendo ajeno a esta tendencia, los grupos ilegales han desarrollado una sólida estructura e inteligentes procesos dirigidos hacia la victimización de las empresas y multinacionales para configurarlas en instrumentos y fuentes de financiación; para esta finalidad además del tráfico de sustancias estupefacientes, también se utiliza frecuentemente el secuestro de profesionales, empleados y directivos de empresas, la extorsión a las actividades económicas legales, el pago de “vacunas”, el control de las economías ilegales y “grises” y un largo etcétera¹⁰.

Han transcurrido ya casi cuatro años desde que en noviembre de 2012 se iniciaran las negociaciones en La Habana por las autoridades colombianas y los comandantes de las FARC. A finales de marzo de este año se anunció el inicio de negociaciones de paz con el ELN¹¹. Se trata de un proceso ambicioso y que está requiriendo un tremendo esfuerzo, uso de medios y recursos para su impulso y avance que no está exento de dificultades y obstáculos. En la actualidad las partes negociadoras se disponen a firmar en próximas semanas un acuerdo de paz que ponga fin al conflicto; sin perjuicio de que las negociaciones del proceso de paz son positivas, resulta preciso analizar sus efectos, derivadas y consecuencias. Y por ello hemos de tratar de realizar un análisis y esbozar el escenario que las empresas se pueden encontrar durante la fase de postconflicto que se aproxima.

Si procedemos al análisis de las tendencias de las actividades violentas en Colombia desde el año 2012¹² (durante las negociaciones del proceso de paz) y las comparamos

¹⁰ Universidad de Los Andes (Facultad de Economía), “op. cit”, 21.

¹¹ JOHNSON, Kyle, *The National Liberation Army (ELN) joins Colombia's Search for Peace*, International Crisis Group, Bogotá D.C., 2016.

¹² Oficina Naciones Unidas Coordinación Asuntos Humanitarios (OCHA), *Tendencias Humanitarias y Paz – Colombia*, Naciones Unidas, 2016.

con el periodo equivalente inmediatamente anterior; podremos apreciar la evolución ocurrida y determinar los siguientes indicadores situación actualizados:

Tipología de violencia	Evolución 2012-2015
<p>Acciones “bélicas” entre grupos violentos y Fuerzas de Seguridad y Armadas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa una leve tendencia a la baja del número de acciones. • La tasa promedio de disminución es del 24% con respecto al periodo anterior al año 2012. • Aproximadamente el 70% de las acciones se concentran en Cauca, Arauca, Antioquía, Norte Santander, Nariño, Caquetá y Valle del Cauca. • Hasta el 46% de las acciones son atribuibles a otros actores que no son las FARC y/o ELN. • Hasta el 54% de las acciones se atribuyen a otro tipo de actores, como las organizaciones del crimen organizado o Bandas Criminales (BACRIM).
<p>Actividades contra la población civil</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa una leve tendencia a la baja del número de acciones. • La tasa promedio de disminución es del 11% con respecto al periodo anterior al año 2012. • Aproximadamente el 34% de las acciones se concentran en Valle del Cauca, Cauca y Antioquía. • Aproximadamente el 40% de las acciones son atribuibles a los grupos guerrilleros como las FARC y/o ELN. • Hasta el 60% de las acciones son atribuibles a otros actores no guerrilleros. En el periodo 2012-2015 se aprecia un aumento de este tipo de acciones ejecutadas por organizaciones del crimen organizado o Bandas Criminales (BACRIM).

<p>Ataques a infraestructuras civiles (oleoductos, sistemas de suministro eléctrico, agua, movilidad, etc.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa una tendencia al alza del número de acciones. • La tasa promedio de aumento es del 25% con respecto al periodo anterior al año 2012. • Se observa una importante dispersión geográfica de las acciones. • Se observa que los ataques realizados durante el periodo 2012-2015 han generado un mayor perjuicio para la sociedad civil que en el periodo anterior. • Hasta el 42% de las acciones son atribuibles a otros actores que no son las FARC y/o ELN. Es decir son atribuibles a las organizaciones del crimen organizado o Bandas Criminales (BACRIM).
<p>Desplazamiento población</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa un aumento de desplazados por causa de la violencia con respecto al periodo anterior a 2012, mientras que en el periodo 2009-2012 se desplazaron 772.000 personas; en el periodo 2012-2015 se desplazaron 775.000 personas.
<p>Homicidios</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa una leve tendencia a la baja del número de homicidios. • La tasa promedio de disminución es del 17% con respecto al periodo anterior al año 2012. • Los homicidios se concentran en las principales capitales y ciudades intermedias del país. Un número significativo de los homicidios no está asociado al conflicto armado sino a la interrelación entre los grupos guerrilleros y el crimen organizado por el control de las economías y rentas ilegales. • Las autoridades sitúan la tasa de homicidios en 25 por cada 100.000 habitantes.

Secuestros	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa una leve tendencia a la baja del número de secuestros. • La tasa promedio de disminución es de 9% con respecto al periodo anterior al año 2012. • Los secuestros se concentran en las principales capitales y en las zonas rurales donde se desarrolla el conflicto armado. Los principales actores son el crimen organizado y la delincuencia común por lo que un significativo número de los secuestros no están asociados al conflicto armado sino a la delincuencia.
Extorsión ¹³	<ul style="list-style-type: none"> • Se observa una tendencia en importante crecimiento del número de extorsiones. • La tasa promedio de aumento es superior al 50% con respecto al periodo anterior al año 2012. • Las extorsiones se concentran en las principales capitales y en las zonas rurales donde se desarrolla el conflicto armado. • Los principales actores son el crimen organizado y la delincuencia común por lo que un significativo número de las extorsiones no están asociados al conflicto armado sino a la delincuencia. Aproximadamente el 78% de las extorsiones se asociación a la actividad delictiva.

De estos indicadores podemos inferir que se está produciendo una:

- Moderada reducción de la confrontación “bélica” que implica un enfrentamiento armado; así el indicador de homicidios muestra una tendencia descendente en términos generales.

¹³ Ministerio Defensa Nacional de Colombia, *Estadísticas de extorsión en Colombia*, Bogotá D.C., 2015.

- Aumento de las acciones dirigidas contra el tejido social y económico; así se han incrementado las acciones relacionadas con el sabotaje e inutilización de infraestructuras y amenazas contra la población civil. Destacando particularmente el sustancial incremento de las extorsiones que afectan de forma directa a la actividad empresarial y por tanto se aprecia un cambio en los objetivos siendo cada vez más importante el interés por las actividades económicas y no tanto el espacio político-ideológico.
- Aunque los grupos guerrilleros en la actualidad se mantienen como un actor significativo en la generación de violencia en el país; se aprecia un incremento del protagonismo en las actividades violentas y delictivas por parte de los grupos de la delincuencia organizada o Bandas Criminales (BACRIM) y de la delincuencia común.

Y es que de forma paralela a las negociaciones, a tenor de los indicadores revisados, se puede apreciar un reacomodo de la violencia y de sus objetivos. Así las acciones más graves y violentas se están reduciendo y siendo sustituidas por la expansión de las economías criminales en varias regiones del país¹⁴. De este modo por ejemplo recientemente los cultivos de sustancias estupefacientes se han incrementado, la minería ilegal se ha expandido, el tráfico de madera se está consolidado y la extorsión aparece cada vez más como un delito recurrente y extendido. Los vacíos de poder que está generando el proceso de paz en zonas controladas tradicionalmente por las FARC y el ELN se están llenando antes de la firma de los acuerdos de paz y creando un nuevo orden ilegal de naturaleza económico liderado por los grupos criminales o Bandas Criminales (BACRIM).

En diferentes zonas del país, las economías criminales han alcanzado un alto nivel de maduración, con una dependencia cada vez menor de los actores que las impulsan. Por ello la desarticulación de uno o más de los actores (por ejemplo las FARC y/o ELN) tiene un impacto marginal, debido a la existencia de un mercado denso en el cual participan múltiples actores legales e ilegales, que pueden ser fácilmente reemplazados. De este modo en los últimos años se ha producido la consolidación de varias dinámicas (que ya se desarrollaban desde finales del siglo XX):

¹⁴ Fundación Ideas para la Paz (FIP), *Economías criminales en clave de postconflicto: Tendencias actuales y propuestas para hacerles frente*, Bogotá D.C., 2016, 10.

- Se han perfeccionado las alianzas entre los grupos guerrilleros y grupos criminales en proceso de producción y distribución de sustancias estupefacientes. Mientras los grupos guerrilleros siguen conservando la capacidad de control de territorios en los que producir diversas sustancias estupefacientes, los grupos criminales se responsabilizan del procesamiento y su distribución.
- Se han identificado varios casos en los que miembros de distintos niveles de los grupos guerrilleros que se están reciclando e involucrando en las actividades puramente delictivas y/o criminales.
- Los grupos de la delincuencia organizada o Bandas Criminales (BACRIM) cada vez están asumiendo un mayor peso y protagonismo en la proliferación y diversificación de las actividades predatorias (especialmente la extorsión) sobre diversos sectores económicos legales e ilegales (extracción minera ilegal, contrabando de combustible, madera y metales preciosos, etc.).
- Mantenimiento de significativos niveles de debilidad institucional, de escasas opciones de desarrollo alternativo a la informalidad y de impunidad.

De hecho en Colombia ya se han vivido varios procesos de paz y postconflicto¹⁵ con resultados dispares; así mientras el éxito fue claro en los procesos llevados a cabo a finales del siglo XX con varios grupos guerrilleros con la incorporación de muchos de sus integrantes a las instituciones democráticas; el resultado se vio empañado en el proceso llevado a cabo a principios del siglo XXI con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Así hasta el 15% (1026 individuos) de los detenidos entre 2006 y 2009 en operaciones contra el crimen organizado o Bandas Criminales (BACRIM) habían participado en proceso de desmovilización con las AUC, no consiguiendo una mejora significativa en la inseguridad en el país tras el proceso.

Y es que en las últimas décadas se ha venido desarrollando un proceso de convergencia entre los grupos armados ilegales (guerrilleros, autodefensas, crimen organizado, etc.) que operan en Colombia¹⁶; este proceso de convergencia se ha

¹⁵ JOYA IBARRA, Ana Catalina, *Desarme en procesos de paz: análisis preliminar del caso colombiano*, Universidad del Rosario, 2015.

¹⁶ Consejo Internacional de Industria Sueca, Asociación Nacional de Empresarios de Colombia y Fundación de Ideas para la Paz, *Seguridad Ciudadana*, Bogotá D.C. 2011.

caracterizado por la concentración de sus actividades delictivas en la explotación sistemática de las fuentes de financiación. Ello supone la obtención de rentas por medio del control de diversas actividades económicas (mercados):

- “Grisas”: comercialización de bienes y servicios legales a través de canales de distribución diferentes a los autorizados o normalizados y frecuentemente cuando el precio es perceptiblemente inferior al de mercado. Ejemplos: tabaco, alcohol, combustible, oro, hierro, medicamentos, electrónica, animales, productos de marca, etc.
- “Informales”: comercialización de bienes y servicios no regulados y para los que no existe un canal de distribución normalizado. Ejemplos: prostitución, juego, protección, etc.
- “Negras”: comercialización de bienes y servicios ilegales. Ejemplos: estupefacientes, armas, personas, extorsión, piratería, etc.

El caso colombiano se destaca porque el control de estas actividades económicas implica la explotación por parte de los grupos criminales de “vacíos de gobernabilidad” que les atribuye el control social de los territorios o zonas donde operan. Y la extorsión se configura como un instrumento preferente para ello al perseguir obtener dos objetivos:

- Beneficios económicos.
- Legitimidad social.

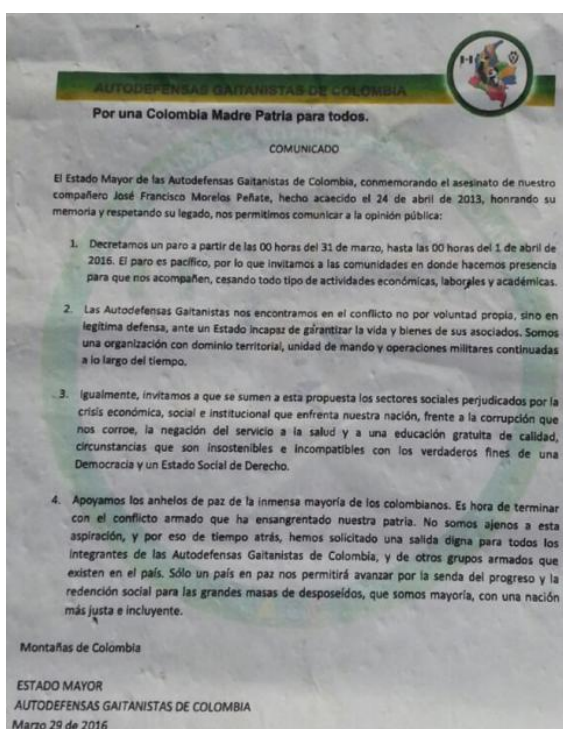
Efectivamente la extorsión se configura como una fuente de financiación, pero también como herramienta para influir sobre el tejido social y económico; para así condicionar la voluntad de los actores legales e ilegales que operan en las zonas bajo su influencia. De esta manera los grupos de delincuencia organizada o Bandas Criminales (BACRIM) están tratando de expandir el control sobre las fuentes de financiación y sustituir a los grupos guerrilleros. Así a título de ejemplo podemos citar dos hechos recientes:

- Presuntamente el enfrentamiento “bélico” de mayores dimensiones que se ha producido en el año 2016¹⁷ se produjo en El Bagre entre los grupos de guerrilla y los grupos de la delincuencia organizada. El objetivo del grupo del crimen

¹⁷ DITTA, Elise, *ELN y FARC combaten contra Los Ubareños en Colombia*, Insihcrime (14.04.2016).

organizado Autodefensas Gaitanistas (o Los Ubareños) era hacerse con el control de las economías ilegales de esta zona históricamente controlada por los grupos guerrilleros.

- Simultáneamente el grupo del crimen organizado Autodefensas Gaitanistas (o Los Ubareños) enviaban un comunicado¹⁸ y un audio¹⁹ a la sociedad civil y empresas de las regiones de influencia de este grupo una misiva “invitándolos” a que suspendieran toda actividad económica, laboral y académica entre el 31 de marzo y el 1 de abril. De hecho el grupo dispuso los medios precisos para “verificar” el seguimiento del “paro”.



Exposición al riesgo del tejido empresarial a la economía criminal

A fin de analizar la exposición al riesgo a la economía criminal para las empresas que operan en Colombia vamos a emplear como indicador la extorsión. Dado que esta actividad delictiva es una práctica muy extendida en el país y persigue la intimidación y el constreñimiento de la voluntad para obtener un beneficio económico y el control social de las actividades que se desarrollan en el territorio en el que operan; por lo que

¹⁸ CONFIDENCIAL COLOMBIA, *Autodefensas Gaitanistas decretan paro pacifista*, Bogotá (31.03.2016).

¹⁹ SEMANA, *El “audio” de “Los Usuga” que tiene aterrizado Urubá*, (20.03.2016).

se convierte en un buen indicador (a pesar de la alta cifra negra existente) para este análisis.

Desde un punto de vista cuantitativo, en el aparatado anterior ya anticipábamos el fuerte incremento histórico de la tendencia delictiva en materia de extorsión; que a continuación representamos de forma gráfica²⁰:



Contemplando la anterior gráfica apreciamos que a partir del año 2012 (durante las negociaciones del proceso de paz) se produjo un punto de inflexión al alza en la ejecución de este delito. Tomando como base la información de la Policía Nacional y del Ejército colombianos el sector empresarial es el principal blanco de la extorsión, así los sectores económicos que más habitualmente son víctimas serían:

- Distribución comercial.
- Servicios profesionales.
- Ganadería.
- Transporte logístico.
- Agricultura.

De manera coincidente el análisis del Centro Seguridad y Democracia sobre la extorsión en Colombia, la extorsión es la principal actividad delictiva que está afectando al tejido social y económico en el país. Así el análisis informa de un aumento sostenido de este delito en los últimos años y aunque las víctimas señalan principalmente a la

²⁰ Servicio de Información Atlas, *Apreciación de Seguridad Nacional, Indicadores de Secuestro, Terrorismo, Extorsión y Evolución del Orden Público: Contexto e Impacto en los Diálogos de Paz entre el Gobierno y las FARC*. Bogotá D.C., 2015.

delincuencia organizada y común como autora de la actividad; también se aprecia que entre los años 2013 y 2014 (durante el proceso de paz) las FARC son el principal actor que ha ejecutado acciones de extorsión en su modalidad de “vacunas” por permitir operar en las zonas que controla.

El sector empresarial está siendo particularmente víctima de las siguientes modalidades de extorsión:

- “Vacuna”: supone la entrega periódica de un importe económico al grupo criminal para que la empresa “pueda trabajar en la zona”. En esta modalidad se incluye los servicios de protección que presta el grupo delictivo.
- “Peaje”: supone la entrega sistemática de un importe económico al grupo criminal para que la empresa “pueda transitar en la zona con vehículos, mercancías y bienes”.
- “Boleto”: supone la entrega ocasional de un importe económico al grupo criminal que le envía a las empresas una notificación de cobro en razón a sus actividades y beneficios.

La Cámara de Comercio de Bogotá viene realizando un intenso trabajo en materia del proceso de paz, las negociaciones y como implicar al sector empresarial en el mismo. Así periódicamente viene encuestando al sector empresarial para conocer la opinión del mismo sobre el proceso de paz. En la última encuesta²¹ publicada (agosto de 2015) el 53% del sector empresarial manifestó estar en desacuerdo con las negociaciones del proceso de paz; desacuerdo que aumentó en 8 puntos porcentuales con respecto a la encuesta del año anterior (2014). Los principales motivos para el desacuerdo son la “ausencia de confianza” (41%) y que con “delincuentes no se negocia” (23%). Entre varias causas de este desacuerdo muy posiblemente se encuentre el aumento de la victimización de las empresas²², así hasta el 55% de las empresas encuestadas durante el primer semestre de 2015 se habrían visto afectadas por la actividad delictiva, lo que supone 12 puntos porcentuales más que el promedio del mismo periodo de

²¹ Cámara de Comercio de Bogotá, *Encuesta de Percepción de Seguridad Empresarial 2015*, Bogotá D.C., 2015

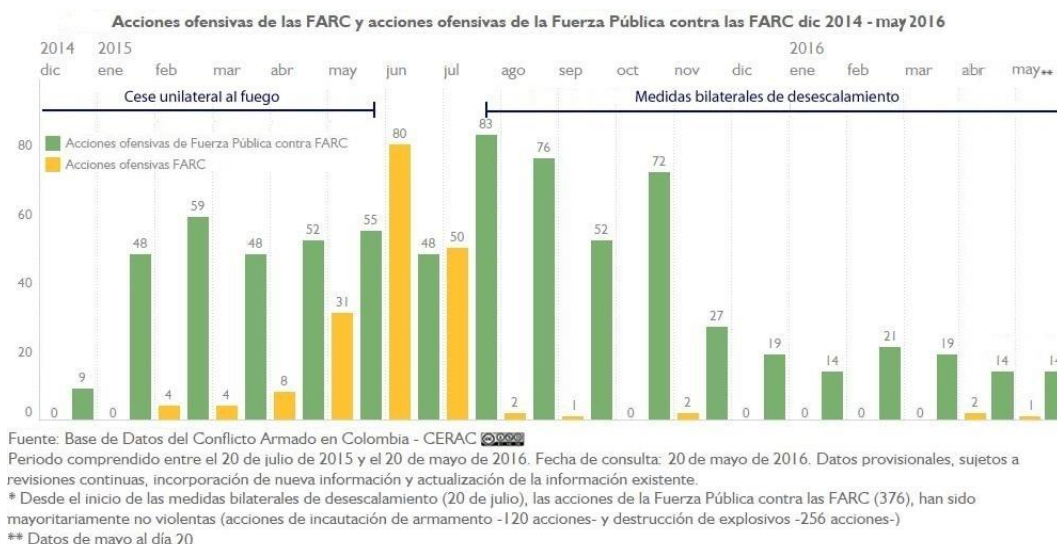
²² Cámara de Comercio de Bogotá, *Encuesta de Percepción y Victimización*, Bogotá D.C., 2015 (Noviembre).

2014. Además manifiestan que la principal causa de ello reside en la presencia de nuevos grupos delictivos.

Si bien la previsible firma de los acuerdos de paz con los grupos guerrilleros supondrá una reducción de los riesgos de seguridad (especialmente en su capítulo terrorista) para las empresas y multinacionales que operen en Colombia, el contexto de inseguridad en el país se mantendrá en niveles altos teniendo en cuenta el dinamismo y mutación de las fuentes de riesgo para el sector empresarial. Por lo tanto las empresas que operaran en el escenario postconflicto se encontrarán altamente expuestas a las actividades de los grupos ilegales que cada vez más concentran de manera competitiva y conflictiva sus actividades en lo que hemos denominado economía criminal y en las que las empresas son las víctimas preferentes. Siendo previsible a corto y medio plazo en este escenario un aumento de la violencia y la delincuencia por el control de las mencionadas economías criminales.

Consideraciones finales

Las negociaciones de paz de las autoridades colombianas con las FARC han traído una sustancial reducción de los niveles de confrontación bélica²³ manteniéndose bajos los niveles de enfrentamientos:



²³ MORA, Angie, *Monitor de Desescalamiento del Conflicto Armado Interno en Colombia*, Centro de Recursos para el Análisis de los Conflictos (CERAC), (20.05.2016).

Y podemos mantener argumentos semejantes con respecto al ELN. Así podemos hablar de la casi total detención “componente militar” del conflicto y reducciones de las tasas de fallecidos. Sin embargo ello no significa que vaya reducir la inseguridad en el corto y medio plazo. El escenario postconflicto se plantea lleno de incertidumbre, complejidad y de riesgo ante la creciente e intensificación de actividades relacionadas con la economía criminal, así como la mayor presencia en el autoría de estas acciones por parte de los grupos del crimen organizado focalizando la atención precisamente en las actividades económicas y empresariales.

Aunque tanto los grupos guerrilleros como los grupos del crimen organizado han venido empleando la violencia como herramienta para conseguir sus objetivos, no hay que olvidar que los objetivos de unos y otros son diferentes. Mientras que los grupos guerrilleros tienen por objetivo el acceso al poder y condicionar las decisiones colectivas (mediante el control de la población, ocupación de territorio, dominio e influencia de las instituciones, etc.) debilitando para ello a las autoridades gubernamentales y tratando de generar un espacio político alternativo. Siendo el control de las economías criminales es un mero instrumento de financiación que les proporcione soporte a los anteriores objetivos. Sin embargo los grupos del crimen organizado tienen por objetivo principal la apropiación de beneficios económicos mediante la explotación sistemática de las economías criminales, estas últimas son el núcleo principal de la actividad de los grupos del crimen organizado.

De esta manera en Colombia aunque las empresas son víctimas tanto de los grupos guerrilleros como de los grupos de la delincuencia organizada; para los primeros es una fuente de financiación por razones ideológicas (especialmente las multinacionales) pero no se trata del objetivo principal de sus acciones (que son las autoridades gubernamentales); para los segundos las empresas son la víctima principal de la que obtener beneficio económico. Este consideración supone un factor crítico a tener en cuenta, especialmente en un entorno en el que las organizaciones de la delincuencia criminal están tomando cada vez más protagonismo e importancia y además el carácter del conflicto está evolucionando del terreno “político” al terreno de la “economía criminal”.

Lo anterior dibuja un escenario de riesgo radicalmente distinto para la fase de postconflicto con respecto a los periodos anteriores y obliga a realizar cambios sustanciales para enfrentar las actividades delictivas y es que se prevé que el crimen organizado reconfigure y expanda sus actividades en el país al capitalizar el vacío que están dejando los grupos guerrilleros. Y en este proceso se estima que las organizaciones criminales empleen menos acciones violentas o de confrontación y encamine sus acciones cada vez más hacia los mercados legales e ilegales. De hecho el Ejército colombiano²⁴ ha fijado como una de las principales líneas de actuación la lucha contra la criminalidad organizada lo que requiere su transformación para la lucha contra las nuevas amenazas que suponen estos grupos, especialmente en el campo económico.

En este proceso la sociedad civil y especialmente las empresas serán las víctimas principales de la economía criminal; por lo que resulta preciso que las empresas y sus departamentos de seguridad reformulen y actualicen sus análisis de riesgos. Determinando con ello la forma de exposición a la que se encuentran afectados ante este nuevo escenario y que procedan a reconfigurar las distintas medidas de seguridad implantadas y especialmente las organizativas para salvaguardar el adecuado funcionamiento de los procesos empresariales.

Dado que en el corto y medio plazo se prevé un escenario de incremento de los riesgos en base a las actividades delictivas relacionadas con las economías criminales; resulta preciso que como fruto de la actualización de los análisis de riesgos se proceda a la implantación de procesos que supongan:

- Mejora de la coordinación de los departamentos de seguridad de las empresas con las distintas instituciones y agencias de seguridad e inteligencia públicas en materia de la delincuencia económica.
- Proceder a la denuncia de los incidentes de seguridad que afecten a las empresas de manera sistemática ante las autoridades.
- Contar con un canal de denuncia interno funcional y operativo.

²⁴ LOHMULLER, Michael, *Ejército de Colombia prevé su papel en la lucha contra el crimen durante el posconflicto*, Insightcrime, (08.04.2016).

- Definir estrategias de trabajo en materia de seguridad personalizadas en caso para trabajar con contratistas y proveedores.
- Incorporación de los protocolos de seguridad diseñados por las autoridades colombianas para articular medidas de seguridad de naturaleza integral y eficaces como establecer:
 - Requerimientos contractuales para los contratistas y subcontratistas y monitorización de su cumplimiento.
 - Realizar análisis de riesgos globales y rigurosos que se actualicen periódicamente. Elaborados con una metodología contrastable.
 - Establecimiento de medidas de seguridad eficaces y coordinadas que apliquen a todos los actores implicados en las actividades empresariales.
 - Formación real a todo el personal implicado en las actividades empresariales y acordes a su nivel de responsabilidad.
 - Procedimientos de actuación ante crisis de carácter global (incluyendo comunicación interna/externa, imagen/reputación, etc.).
 - Auditoría interna/externa de los planes y medidas de seguridad dispuestas.
 - Investigación interna de los incidentes de seguridad que sufran.
 - Procedimientos de continuidad de negocio ante incidentes de seguridad graves.
- Implantación de códigos de conducta y de respeto de los derechos humanos.

Y específicamente resulta importante la generación de inteligencia corporativa empresarial dirigida a proporcionar soporte en los diferentes planos (estratégico, táctico y operacional) y adaptar las operaciones a las exigencias de entornos complejos de seguridad como el aquí analizado.

Miguel Ángel Cumplido Tercero
Responsable Seguridad, Dirección Seguridad Corporativa
GAMESA²⁵

²⁵ Las aportaciones del autor son personales y no representan la postura oficial de empresa en la que ejerce su función.

BIBLIOGRAFÍA

BONET, José Luis, “España apuesta por Colombia”, *El Espectador*, (16.09.2015).

CAMACHO ESPINOSA, Teresa, *La paz y las empresas*, Instituto de Ciencia Política, Bogotá, 2016.

Cámara de Comercio de Bogotá, *Encuesta de Percepción de Seguridad Empresarial 2015*, Bogotá D.C., 2015.

Cámara de Comercio de Bogotá, *Encuesta de Percepción y Victimización*, Bogotá D.C., 2015 (Noviembre).

CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA, “El Ministro de Industria lidera delegación empresarial que organiza la Cámara de Comercio en Colombia”, (17.09.2015). Disponible en <http://www.camara.es/el-ministro-de-industria-lidera-la-delegacion-empresarial-que-organiza-la-camara-de-espana-en>. Fecha de la consulta 28.05.2016.

Centro de Documentación de los Conflictos Armados (CEDEMA), “Comunicado conjunto FARC-EP y ELN de 1 de abril de 2013”, (<http://www.cedema.org/ver.php?id=5545>).

CONFIDENCIAL COLOMBIA, *Autodefensas Gaitanistas decretan paro pacifista*, Bogotá (31.03.2016).

Consejo Internacional de Industria Sueca, Asociación Nacional de Empresarios de Colombia y Fundación de Ideas para la Paz, *Seguridad Ciudadana*, Bogotá D.C. 2011.

CONTROL RISK, *Riesgos y recompensas en la nueva ola de infraestructura en Colombia*, Londres, 2016.

CONTROL RISK, *The peace dividend: risk & rewards for the private sector in Colombia`s post-conflict period*, Londres, 2016.

DELGADO MORA, Jairo, *La compleja filigrana de concentrar y desarmar a las FARC*, Instituto de Ciencia Política, Bogotá, 2016.

DITTA, Elise, *ELN y FARC combaten contra Los Ubareños en Colombia*, Insigthcrime (14.04.2016).

ECOPETROL, *Estrategia de paz de Ecopetrol*, Bogotá (25.11.2015).

EL ESPECTADOR, *Gobierno llama a empresarios a participar en diálogos con el ELN*, El Espectador (19.04.2016).

ESPECIALES, "El Banco Ganadero", *Semana*, (23.06.1997).

Fundación Ideas para la Paz (FIP), *Construir la paz desde el sector empresarial*, Bogotá D.C., 2011.

Fundación Ideas para la Paz (FIP), *Economías criminales en clave de postconflicto: Tendencias actuales y propuestas para hacerles frente*, Bogotá D.C., 2016.

Fundación Ideas para la Paz (FIP), *Entornos complejos*, Bogotá D.C., 2011.

Fundación Ideas para la Paz (FIP), *Seguridad Ciudadana*, Bogotá D.C., 2011.

Fundación Ideas para la Paz (FIP), *Soborno y extorsión: obstáculos para la construcción de la paz en Colombia*, Bogotá D.C., 2011.

HERNAN CARDENAS, Jorge (y otros), *España – Colombia: una alianza en expansión*, Kream Colombia, Bogotá, 2015.

JIMENEZ PEÑA, Gabriel, *Multinacionales y responsabilidad social empresarial en la construcción de paz en Colombia*, Bogotá D.C. 2014.

JOHNSON, Kyle, *The National Liberation Army (ELN) joins Colombia's Search for Peace*, International Crisis Group, Bogotá D.C., 2016.

JOYA IBARRA, Ana Catalina, *Desarme en procesos de paz: análisis preliminar del caso colombiano*, Universidad del Rosario, 2015.

LOHMULLER, Michael, *Ejército de Colombia prevé su papel en la lucha contra el crimen durante el posconflicto*, Insightcrime, (08.04.2016).

Ministerio Defensa Nacional de Colombia, *Estadísticas de extorsión en Colombia*, Bogotá D.C., 2015.

MORA, Angie, *Monitor de Desescalamiento del Conflicto Armado Interno en Colombia*, Centro de Recursos para el Análisis de los Conflictos (CERAC), (20.05.2016).

Oficina Naciones Unidas Coordinación Asuntos Humanitarios (OCHA), *Tendencias Humanitarias y Paz – Colombia*, Naciones Unidas, 2016.

PROCOLOMBIA, *Reportaje trimestral de inversión extranjera directa en Colombia 2015*, 2015-4.

RESTREPO, Jorge A., *Más seguros, sin conflicto armado*, El Espectador (20.03.2016).

RUIZ, Rosa, *El año de Colombia*, Revista Española de Defensa, Madrid, Mayo, 2016.

SEMANA, *El “audio” de “Los Usuga” que tiene aterrizado Urubá*, (20.03.2016).

Servicio de Información Atlas, *Apreciación de Seguridad Nacional, Indicadores de Secuestro, Terrorismo, Extorsión y Evolución del Orden Público: Contexto e Impacto en los Diálogos de Paz entre el Gobierno y las FARC*. Bogotá D.C, 2015.

Universidad de Los Andes (Facultad de Economía), *Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia: ¿cómo construir un postconflicto sostenible?*, Bogotá D.C., 2014.

*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.